

Ver, tocar, oír... sentir la naturaleza

Nueva exposición permanente del Centro de Interpretación
del Parque Natural Sierra de Cebollera

La soledad de las cumbres, el aroma del pinar, la magia de hayedos y rebollares, el colorido de los bosques mixtos, la vida intensa en los ríos, la sorpresa en las turberas... Son algunas de las sensaciones que nos invita a descubrir la exposición "Sierra de Cebollera: refugio atlántico en un mundo mediterráneo". La muestra, que se estrena este otoño en el Centro de Interpretación de la Naturaleza de Villoslada de Cameros, es sólo un anuncio de lo que nos espera afuera, en el Parque Natural Sierra de Cebollera. Le invitamos a descubrir esta nueva exposición a través de la imaginaria visita de la pequeña Ventura y su tío.

Fotografía: Vanessa Ruiz Cristóbal



La nueva exposición sobre el Parque busca la implicación del visitante.

Al principio el graznido del cuervo le asustó un poco. Se había adelantado emocionada porque quería encontrar cuanto antes todos esos 'bichos' que, según le habían contado, se podían ver en la exposición. Y fue lo primero que escuchó, junto al silbido de un viento helado.

Su tío no tardó en llegar. Pero él ni siquiera se inmutó. Estaba acostumbrado a oír cuervos, venados, arrendajos, y un montón de animales más, cuando subía al monte con sus yeguas. Y, al llegar arriba, conocía bien el crujido de la nieve bajo las botas y los extraños sonidos que producía el aire entre las rocas, que también, a veces, parecían hablar.

Además, era serrano. No como la pequeña Ventura, que vivía en la ciudad y sólo subía a Villoslada de Cameros de vez en cuando. La niña ya había estado en el Centro de Interpretación de la Naturaleza del Parque Natural de Sierra Cebollera, pero su tío le dijo que ahora había una exposición nueva y otro documental audiovisual. El de antes, que también era muy bonito e interesante, hablaba sobre todo de la

historia de la zona, de los pastores y la influencia de su actividad en el paisaje. El tema de la vida pastoral había gustado tanto que tuvieron que abrir otro centro en Parque Natural, unos kilómetros más arriba, en la Venta de Piqueras, dedicado por entero a la Trashumancia, una práctica pastoril hoy casi desaparecida.

La nueva exposición se centra sobretudo en la vegetación y fauna propias del Parque Natural

Por ello, aquí, en el Centro de Villoslada decidieron renovar todo el material. ¡Hasta habían puesto un jardín nuevo a la entrada!

Ventura parecía muy concentrada en una pantalla que había en la sección dedicada a la alta montaña.

- Mira tío, en este video cuentan cómo se forman los glaciares.

- Sí, ya, y luego dejan los hoyos.

- ¿Los hoyos?, preguntó sorprendida Ventura.

- Sí niña, en las cumbres, donde antes había hielo, ahora quedan esa espe-

cie de lagunas, se les conoce como los hoyos - explicó el tío. Y, como la pequeña seguía con cara de extrañeza, añadió:

- Como esos que vimos el día que te subí a ver pasar la paloma.

- ¡Ah!- recordó Ventura- Hoyos de Iregua.

- Eso es.

Ahora fue el tío quien se adelantó, mientras Ventura se entretenía con unas esferas giratorias sobre la fauna y la flora de las cumbres. Pasó a la sección dedicada a los bosques y notó sorprendido el siempre agradable aroma típico de un pinar. Enseguida reconoció una de las grandes fotos que ilustraban los paneles.

- ¡Hombre!- exclamó - el Pino Candelabro.

Ventura corrió junto a él.

- ¿De veras es tan grande? - preguntó la niña ojoplática ante la foto.

- Sí, claro. Aún quedan algunos más de su edad, aunque ni comparación con lo que dicen que hubo aquí.

- ¿Y que les pasó?

- Mira - contestó su tío - creo que si das a ese botón te lo cuentan.

Pero Ventura parecía haber olvidado su pregunta. Unos grandes expositores llamaban su atención. Eran dioramas que representaban los tres principales tipos de bosques del Parque Natural Sierra de Cebollera: pinares, hayedos y rebollares.

-¡Qué chulo, es como un trocito de hayedo de verdad! - exclamó la pequeña - Bueno, no tanto - rió su tío - ¡en los bosques los animales de verdad no se dejan ver con tanta facilidad! Pero servirá para que te hagas una idea de lo que podemos encontrar en estos bosques. A ver si eres capaz de encontrar todo lo que pone en esa lista,- añadió señalando un listado situado junto al diorama en el que se enumeraban animales, plantas y otros elementos relacionados con los hayedos de este espacio natural.

A la niña le gustó el juego, y repitió con el pinar y el robledal. Mientras, su tío repasaba en una pantalla táctil los distintos ecosistemas de la zona. Bastaba tocar la pantalla para que apareciera la información que seleccionaba.



Vanessa Ruiz Cristóbal



Vanessa Ruiz Cristóbal

El exterior del Centro se ha acondicionado y dotado de una zona ajardinada.

Ríos y turberas

La siguiente sección estaba dedicada al agua, centrándose en los ríos y turberas. Bajo la gran foto del arroyo de Puente Ra, una hilera de cajoncitos invitaban en sus tapas a descubrir la fauna del curso fluvial. En la primera podía leerse: "buceando sin aletas". Y al levantar la tapa aparecía la foto del misterioso animal y un breve texto sobre sus hábitos de vida.

Unos escenarios representan los tres principales tipos de bosques del Parque: pinares, hayedos y rebollares

- Vaya, está curioso - murmuró el tío - y seguro que este botoncito también suena - añadió mientras lo presionaba.

Junto a él Ventura se afanaba en descubrir qué ocultaban unas pequeñas cajas en las que sólo se podía introducir una mano.

- ¡Tío, tío!- exclamó Ventura - a que no adivinas lo que hay aquí.

- Chiquita, ¡deja eso!, no lo vayas a estropear - le regañó su tío.

- Pero si aquí dice "tócame" - se defendió Ventura - es como un acertijo.

- Está bien, pero hazlo con cuidado. Y mira frente a ti, ¿has visto la planta carnívora?

- ¡Queeé! ¿hay plantas carnívoras? ¿dónde?

- Sí, en la turbera. Si lees detenidamente ese panel, ahí te lo explican todo. La verdad es que está bien conseguida - dijo el tío mientras contemplaba el diorama de la turbera.

El último panel de la exposición estaba dedicado a la gestión del Parque Natural. Allí encontraron otra pantalla táctil con un juego interactivo.

- Mira tío, aquí puedes decidir lo que quieres que se haga en el Parque Natural.

- Sí, sí, ya podía ser verdad - murmuró el tío -.

- Si fuera verdad yo decidiría darte a tí un permiso especial para ir por todas las pistas forestales.

- ¡Pero no seas borrega, Ventura, si los del pueblo no necesitamos permisos! Lo que hay que hacer es cuidar bien el monte. Déjame ver - pidió mientras se inclinaba sobre la pantalla.

Tío y sobrina estaban concentrados en el juego cuando se les acercó uno de los educadores ambientales del Parque.

-¿Os apetece ver el audiovisual? - preguntó el educador.



La vegetación y la fauna centran la muestra.



- ¡Claro! - respondieron los dos a una.
 - Pues pasad a esta sala - indicó mientras abría una puerta.
 Frente a la gran pantalla de proyección se alineaban unas cuantas sillas y otros asientos más bajitos, de formas irregulares.
 - ¿Qué serán estos cachivaches? - se preguntó el tío
 - Son como rocas, pero artificiales - respondió la niña sentándose en una.
 - Ven a sentarte. Dijo Ventura a su tío.
 - Deja, deja; yo prefiero las sillas

de siempre.
 - Esto es más divertido - argumentó Ventura. Y entonces pareció darse cuenta de algo - Oh, vaya, se me ha olvidado mirar por esa especie de lentes que había en la exposición...
 - Bueno, luego miras, pero ahora calla, que empieza la cuenta atrás.
 Las luces de la sala se apagaron y durante algo más de 10 minutos Ventura y su tío disfrutaron muy atentos del audiovisual. Hablaba de aquellas montañas, de sus ríos, relie-

ve, fauna y flora, de su historia...
 A Ventura le gustaron mucho los animales que salían, sobre todo “ese que bucea tan bien, a ver si el tío se acuerda de cómo han dicho que se llama”. Su tío prefería las imágenes de su pueblo y de los montes por los que él solía andar.
 Y ambos coincidían en que el narrador tenía razón cuando decía que aquello era sólo una muestra y que lo importante ahora era salir al campo, a descubrir de verdad el Parque Natural

Ficha técnica de la exposición

- **Título:** “Sierra de Cebollera, refugio atlántico en un mundo mediterráneo”
- **Secciones:**
 - ‘Tocando el cielo: la alta montaña ibérica’
 - ‘El bosque multicolor’
 - ‘Aguas llenas de vida’
 - ‘Gestionar para conservar’
- **Diseño y ejecución:** SMA (Soluciones para el Medio Ambiente)
- **Localización:** Centro de Interpretación de la Naturaleza (Parque Natural Sierra de Cebollera. Villoslada de Cameros)
- **Audiovisual:**
 - Título: Parque Natural Sierra de Cebollera
 - Duración: 11 minutos
- **Presupuesto total:** 271.200 euros
- **Horario:**
 - Abierto todo el año, excepto lunes no festivos de 10:00 a 14:00 horas.
 - Verano: de 10:00 a 14:00 horas y de 17:00 a 19:00 horas.
 - Fines de semana de mayo a octubre y festivos de 10:00 a 14:00 y de 17:00 a 19:00 horas.
- **Dirección y teléfono:**
 - Centro de Interpretación de la Naturaleza.
 - Villoslada de Cameros.
 - Carretera de Montenegro s/n.
 - Tel. 941-468216 Fax: 941-468224
 - e-mail: sierra.cebollera@larioja.org
 - Web: www.larioja.org/cebollera